

[ABOGADO DE CHILENO DETENIDO POR DICHOS RACISTAS Y HOMOFÓBICOS:]

“No se acuerda de lo que pasó (...) Dice que ama a Brasil y a los brasileños”

Germán Naranjo llamó “mono”, “gay” y “negro” a tripulante de un vuelo. Canciller repudió tales expresiones.

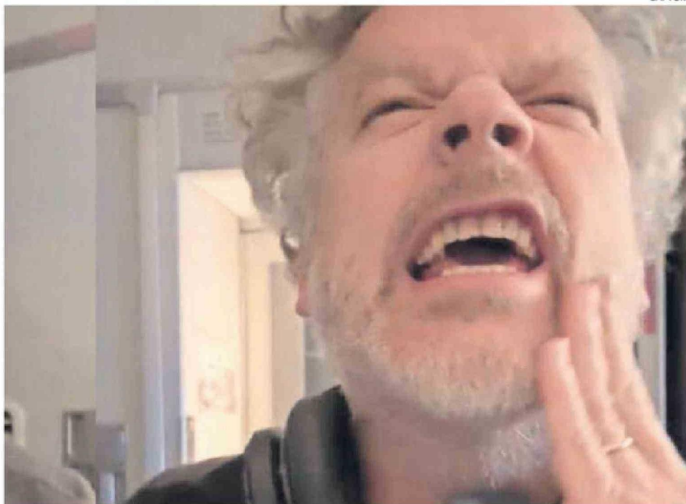
Matías Gatica Lindsay

Pedro Mollo, abogado del ejecutivo chileno Germán Naranjo, quien fue detenido en Brasil por emitir insultos racistas y homofóbicos contra la tripulación de un vuelo comercial, dijo que su representado no se acuerda de lo ocurrido, pero que está arrepentido: “Ama a Brasil y a los brasileños”, dijo.

El 10 de mayo Naranjo abordó un avión de Latam que cubría la ruta Sao Paulo-Frankfurt, donde intentó abrir una puerta del avión y ante la reprimenda de los encargados comenzó a insultar a un tripulante.

“Él es gay (...) para mí es un problema ser gay, para ti es un problema”, le dijo con insistencia. “La piel negra, negra... el olor a negro, a brasileño a brasileño “y cuando la tripulación amenazó con hacerlo desembarcar dijo: “A ti no te conozco, negro, mono, no te conozco. Eres un mono... los monos andan en los árboles”. Lo afirmó mientras realizaba sonidos imitando a un primate.

Ante el hecho Germán Naranjo fue detenido en el



UN VIDEO CAPTÓ LOS INSULTOS DE GERMÁN NARANJO HACIA UN TRIPULANTE.

Aeropuerto de Guarulhos, en las afueras de Sao Paulo, y actualmente se encuentra recluso en el Centro de Detención Provisional II de dicha ciudad, un penal con celdas compartidas entre 12 personas.

El chileno es oriundo de Rancagua y ante la viralización fue apartado de su cargo como gerente comercial de la empresa pesquera Landes, que lamentó lo ocurrido.

El ejecutivo arriesga entre dos y cinco años de cárcel por el delito de injuria racial y además podría ser sancionado con multas.

Su abogado, Pedro Mollo, aseguró ayer a Mega que Naranjo “infelizmente, no se acuerda de lo que pasó; fue un episodio del momento... no estaba con sus condiciones psicológicas funcionales”.

Agregó que el imputado “vio el video, me dijo que lo

siente mucho y que le gustaría pedir disculpas a los brasileños, a todo el mundo que se sintió ofendido por lo que pasó y para la propia víctima (...) Dice que ama a Brasil y a los brasileños”.

El abogado sostuvo que el chileno toma píldoras para dormir y está en tratamiento psicológico. “Me informó que había tomado sus medicamentos. No se acuerda si había tomado alcohol”, contó Mollo,

quien planteó que “este tipo de actitud no es algo habitual en él”. Sobre la estrategia judicial, explicó que “vamos a intentar demostrar que él no representa un peligro para los ciudadanos brasileños, y que es posible dejarlo en libertad para que responda al proceso desde Chile o aquí en Brasil”.

En Tele13 Radio el canciller Francisco Pérez Mackenna condenó “enérgicamente” lo ocurrido, lo que calificó de “lamentable” y añadió que sus expresiones son “inaceptables (...) Qué pena que un connacional esté enfrentado a estas situaciones”.

Sostuvo que “es un tema que obviamente va a quedar en manos de la justicia brasileña”, pero confirmó que el consulado tomó contacto con la familia del detenido para verificar que se respeten sus garantías. “Lo apoyaremos como a cualquier chileno en materia de asegurarnos de que sus derechos estén respetados, pero hasta ahí llegamos”, aseguró el ministro.

Según Mega, Germán Naranjo había protagonizado antes dos escándalos. El primero ocurrió el 4 de fe-

brero de 2025, cuando el ejecutivo fue a retirar junto a su esposa el pasaporte de su hijo menor de edad al Registro Civil de Lo Barnechea, donde no sacó número, no respetó la fila y le habría dicho a una funcionaria: “¿A quién hay que pagarle? Hace 3 años le pagué a Mario Patiño para agilizar el trámite”. Luego le habría mostrado un fajo con billetes de \$10 mil diciéndole: “Tome esto y me hace el pasaporte rápido”.

La funcionaria se negó y Naranjo habría comenzado a gritar que le estaban pidiendo dinero para agilizar el trámite. Ante ello el Servicio de Registro Civil presentó una querrela por el delito de soborno o cohecho activo.

El segundo hecho ocurrió en 2013, cuando en el Hotel W de Las Condes pidió un cambio de habitación porque la que tenía no era de su agrado, Naranjo entonces le habría dicho al botones que “se le había quedado una bomba para matar a todos los musulmanes”. Ante esto se activaron los protocolos de seguridad, operativo en el que no se encontró ningún artefacto explosivo. 